



## Es posible ser feliz en el dolor

Cuaresma es tiempo de amar la cruz

fuelle: churchforum.org

El Papa Benedicto XVI visitó hace unos días una cárcel para menores en Roma. Había chicos y chicas entre 17 y 23 años de edad. Ahí les manifestó su amor: «Sabed que el Papa os quiere y os sigue con afecto», les aseguró. Ante la soledad y falta de libertad en los reclusos, el Papa les habló de esperanza, de no dejarse abatir, de poder sobreponerse incluso en esas condiciones, pues es “posible ser feliz”.

### En marzo, les deseamos un muy feliz cumpleaños a:

Sor María Teresa Gómez, 4  
Bonifacio Robison, 7  
Elina Passarino, 13  
Puri Arroyo, 13  
María Dorotéia Vieira, 14  
Andrew Jackomos, 17  
Giovanni Bergamin, 18  
María José Machado, 19  
Paul Conover, 22  
Ana Clara Vieira, 22  
Margarita Esquivel, 26  
Aranzazu Lopez, 27  
Cesar Aguilar, 28



### y que el Padre Eterno y María, nuestra Madre los bendigan.

Si aún no te has registrado para recibir nuestro correo o la información que tenemos es incorrecta, por favor, envíanos un mensaje al correo electrónico de la Comunidad.  
¡Muchas Gracias!

Podemos recordar que los primeros años del cristianismo no fueron fáciles y la cruz estuvo presente. Muchas personas dieron su vida por no renegar de su fe. Esos mártires ayudaron con su sacrificio a cristianizar la sociedad. Habiendo pasado casi tres siglos de la Resurrección de Cristo, un hecho ayudó a que por fin se permitiera la libertad de profesar su fe a los cristianos. Fue la llegada de Constantino al poder del Imperio Romano. Antes de ser Emperador, tuvo que librar varias batallas. La más importante la sostuvo a las puertas de Roma, contra Majencio. Antes de la batalla, cuentan los historiadores, Constantino tuvo una visión: un estandarte que tenía grabada una cruz y una voz: “Con este signo vencerás”. Constantino hizo grabar sobre los escudos de sus soldados la señal de la cruz y ganó la batalla. Agradecido, hizo cesar las persecuciones, reconoció a los cristianos la libertad para profesar su fe. La cruz es un signo que representa la victoria que obtuvo Cristo con su muerte.

«Pero ¿cómo se puede ser feliz cuando se sufre? ¿Cuándo se está privado de la libertad? ¿Cuándo uno se siente abandonado?», se preguntó el Papa ante los menores reclusos. Y respondió: «Dios nos ama. He aquí la fuente de la verdadera alegría. Aún teniendo cuanto se desea a veces se es infeliz; se podría en cambio estar privado de todo, hasta de la libertad o de la salud, y estar en paz y en gozo, si dentro del corazón está Dios. El secreto para ser siempre felices, incluso cuando se sufre, es que Dios ocupe siempre el primer lugar en nuestra vida». A veces nos puede resultar difícil descubrirlo en los acontecimientos dolorosos, en las diversas “cruces” que hallamos por el camino de la vida. El Espíritu Santo, con el Don de Ciencia, nos facilita tener esa mirada sobrenatural ante el sufrimiento y el dolor, ante la cruz. Es más, nos hace comprender cómo ese dolor es benéfico para nuestras vidas. Dios es siempre un Padre bueno, y todo aquello que nos ocurra es a fin de cuentas

para nuestro bien. Pensemos qué actitud tenemos cuando se nos presenta un acontecimiento doloroso en nuestra vida. Si sabemos ver en él la oportunidad de ofrecérselo a Dios, como Cristo lo hizo con sus sufrimientos y su muerte.

Al observar la situación actual con sus conflictos, enfermedades, dolores, el Papa nos ofrece darle un verdadero sentido. La directora de la institución penitenciaria le agradeció al Papa su visita y reconoció espontáneamente que «algo extraordinario» había sucedido: «Desde que supimos que usted venía, la sonrisa ha entrado en la cárcel. Todos reían, todos trabajaban. “¿Qué puedo hacer por el Papa?”, preguntaban constantemente los jóvenes. Creo que ha nacido una esperanza por un futuro». Al final, un joven recluso le dirigió este saludo: «Querido Papa, nos ha dado mucho gusto tu visita a la cárcel. Nos quedamos de piedra cuando nos lo dijeron... Lamentamos haber cometido tantos errores y confiamos mucho en que cuando salgamos de aquí, lograremos dar un giro a nuestra vida. Pensamos que tú eres un punto de referencia para escapar de todos nuestros pensamientos. Nuestro mayor deseo es recibir tu bendición». Inmediatamente Benedicto XVI se levantó y acudió a saludar al joven, y al final del encuentro hizo lo mismo con todos, uno por uno. En los momentos en que nos cueste comprender la Voluntad de Dios, acudamos al Espíritu Santo, quien nos dará el consuelo de saber que aquella cruz es para nuestro bien; y, como Constantino: ¡Con esa cruz venceremos!

**\* Lectura del libro Jeremías 31, 31-34**

*“Estableceré una nueva alianza y no me acordaré más de sus pecados”*

Llegarán los días -oráculo del Señor- en que estableceré una nueva Alianza con la casa de Israel y la casa de Judá. No será como la Alianza que establecí con sus padres el día en que los tomé de la mano para hacerlos salir del país de Egipto, mi Alianza que ellos rompieron, aunque yo era su dueño -oráculo del Señor-. Esta es la Alianza que estableceré con la casa de Israel, después de aquellos días -oráculo del Señor- : pondré mi Ley dentro de ellos, y la escribiré en sus corazones; yo seré su Dios y ellos serán mi Pueblo. Y ya no tendrán que enseñarse mutuamente, diciéndose el uno al otro: «Conozcan al Señor.» Porque todos me conocerán, del más pequeño al más grande -oráculo del Señor-. Porque yo habré perdonado su iniquidad y no me acordaré más de su pecado.

*Palabra de Dios*    **Todos:** *Te Alabamos Señor*

**\* Salmo Responsorial – 50**

**℟:** *“Crea en mí, Dios mío, un corazón puro”*

¡Ten piedad de mí, Señor, por tu bondad,  
por tu gran compasión, borra mis faltas!  
¡Lávame totalmente de mi culpa  
y purifícame de mi pecado!    ℟

Crea en mí, Dios mío, un corazón puro,  
y renueva la firmeza de mi espíritu.  
No me arrojes lejos de tu presencia  
ni retires de mí tu santo espíritu.    ℟

Devuélveme la alegría de tu salvación,  
que tu espíritu generoso me sostenga:  
yo enseñaré tu camino a los impíos  
y los pecadores volverán a ti.    ℟

**\* Lectura de la carta a los Hebreos 5, 7-9**

*“Aprendió que significa obedecer y llegó a ser causa de salvación eterna”*

Hermanos: Cristo dirigió durante su vida terrena súplicas y plegarias, con fuertes gritos y lágrimas, a Aquél que podía salvarlo de la muerte, y fue escuchado por su humilde sumisión. Y, aunque era Hijo de Dios, aprendió por medio de sus propios sufrimientos qué significa obedecer. De este modo, Él alcanzó la perfección y llegó a ser causa de salvación eterna para todos los que le obedecen.

*Palabra de Dios*    **Todos:** *Te Alabamos Señor*

**Aclamación antes del Evangelio**

*«El que quiera servirme, que me siga, y donde Yo esté, estará también mi servidor», dice el Señor.*

**✠ Lectura del santo Evangelio según san Juan 12, 20-33**

*“Si el grano de trigo que cae en la tierra muere, da mucho fruto”*

**Todos:** *Gloria a Tí, Señor*

Había unos griegos que habían subido a Jerusalén para adorar a Dios durante la fiesta de Pascua. Éstos se acercaron a Felipe, el de Betsaida de Galilea, y le dijeron: «Señor, queremos ver a Jesús.» Felipe fue a decírselo a Andrés, y ambos se lo dijeron a Jesús. Él les respondió:

«Ha llegado la hora en que el Hijo del hombre va a ser glorificado. Les aseguro que si el grano de trigo que cae en la tierra no muere, queda solo; pero si muere, da mucho fruto.

El que tiene apego a su vida la perderá; y el que no está apegado a su vida en este mundo, la conservará para la Vida eterna.

El que quiera servirme que me siga, y donde Yo esté, estará también mi servidor. El que quiera servirme, será honrado por mi Padre.

Mi alma ahora está turbada. ¿Y qué diré: “Padre, líbrame de esta hora”? ¿Si para eso he llegado a esta hora! ¡Padre, glorifica tu Nombre!»

Entonces se oyó una voz del cielo: «Ya lo he glorificado y lo volveré a glorificar.» La multitud que estaba presente y oyó estas palabras, pensaba que era un trueno. Otros decían: «Le ha hablado un ángel.»

Jesús respondió: «Esta voz no se oyó por mí, sino por ustedes. Ahora ha llegado el juicio de este mundo, ahora el Príncipe de este mundo será arrojado afuera; y cuando yo sea levantado en alto sobre la tierra, atraeré a todos hacia mí.»

*Palabra de Dios*    **Todos:** *Gloria a Tí, Señor Jesús*





**E**n este quinto domingo de Cuaresma, la liturgia nos lleva a contemplar a Cristo en la Cruz. Es la suprema prueba de amor de Jesús al hombre. De ese amor, tenemos que vivir siempre los cristianos. Por eso rezamos en la misa de hoy: “Te rogamos, Señor Dios nuestro, que tu gracia nos ayude, para que vivamos siempre de aquel mismo amor, que movió a tu Hijo a entregarse a la muerte por la salvación del mundo”.

**E**n la primera lectura el profeta Jeremías anuncia una Nueva Alianza. Conoce la Antigua Alianza de Dios con su pueblo, pero hace presente en su prédica la Alianza que será definitiva y sellada con la entrega de Jesús; esa Alianza que el Señor escribirá en los corazones.

**E**n el Evangelio, san Juan relata cómo unos griegos querían ver a Jesús y se lo dicen a Felipe. Este episodio da ocasión a Jesús para anunciar su glorificación por su propia muerte. Por medio de la comparación con el grano de trigo, Jesús nos hace ver que la muerte es un fracaso sólo en apariencia. El grano muere, se pudre, pero de él surge una nueva planta que crece y luego puede dar muchos granos más. El fracaso real, sería que el grano de trigo no muriera. El grano de trigo que no se pudre en la tierra, queda solo, no se convierte en planta ni puede dar fruto. No sirve un grano de trigo sin germinar, pero la germinación de vida supone entrar él mismo en la muerte. La muerte de Cristo y de los que estamos unidos a Él por la fe y el Bautismo, es como la muerte del grano de trigo: de esa muerte nace Vida Nueva. Muchas veces queremos seguir a Cristo evitando la muerte, escapando a la cruz y entonces quedamos como el grano de trigo que no germina, no muere, pero tampoco da fruto.

**L**a condición del discípulo de Cristo es compartir con Él la pena, para gozar con Él de la Gloria del Padre. Y esto con sufrimiento, porque ni al mismo Jesús le fue ahorrado el sufrimiento. El Señor en este evangelio anticipa la agonía del huerto cuando dice: Mi alma ahora está turbada. ¿Y qué diré: “Padre, líbrame de esta hora”? ¡Si para eso he llegado a esta hora! ¡Padre, glorifica tu Nombre!» La turbación, la desolación y la agonía son condición del

cristiano como lo fueron también de Cristo. Muchas veces nos quejamos de la desolación y del sufrimiento y nos olvidamos que una forma de acompañar al Señor –que sigue sufriendo hoy en su Cuerpo Místico que es la Iglesia-, es ofrecer a Dios nuestra desolación y sufrimiento como lo hizo el Señor. Cristo no estuvo consolado en el huerto. Estuvo desolado y turbada su alma. Sin embargo, el Señor encaró valientemente la Pasión y por eso mereció ser glorificado en la Cruz y en la Resurrección.



**C**uando vemos en la sociedad de hoy, que faltan tanto los valores, que los jóvenes no tienen ideales, que las costumbres se están relajando... Tendríamos que preguntarnos ¿porqué? ¿Será que se pueden esperar otros frutos de la forma de vida que llevamos? Para dar buenos frutos, hace falta entregarse como semilla, hace falta comprometerse por lo que uno cree. Si queremos dar fruto, debemos ser capaces de darnos, de entregarnos, de morir por aquello que estamos convencidos que es bueno. A los cristianos se nos exige renunciar a nosotros mismo, renunciar a nosotros mismos en el servicio. “Servir” y “seguir”,

son dos palabras que se usan frecuentemente para decir que somos cristianos: se sirve al Señor y se sigue al Señor. Y si seguimos a Cristo en todo momento y en todas las circunstancias, muriendo con Cristo, también seremos glorificados con Él.

**P**or nuestra entrega de cada día, por nuestro amor servicial, completamos, según nos dice el Apóstol San Pablo, lo que falta a la pasión de Cristo, en su cuerpo que es la Iglesia. Y por esa entrega, el Señor nos promete la gloria junto al Padre. Creemos en la palabra del Señor, y entonces sabemos que allí donde está Él, estaremos también nosotros. Él nos ha precedido con su cruz y nos espera en su gloria junto al Padre.

**V**amos a pedir a Dios hoy, que Cristo desde la Cruz, nos atraiga a Él, para que sin temor muramos con Él al pecado para resucitar con Él a la Vida Eterna.



*"ustedes son la sal de la tierra... ustedes son la luz del mundo"*  
 Mt 5, 13-16



Intenciones del Santo Padre  
 marzo 2009

**Intención General**

*La dignidad de las mujeres.*  
 Para que el papel desempeñado por las mujeres sea más apreciado y valorizado en todas las naciones del mundo.

**Intención Misionera**

*La unidad de la Iglesia en China.*

Para que los Obispos, los sacerdotes, las personas consagradas y los fieles laicos de la Iglesia católica en la República Popular de China, a la luz de la Carta que el Papa Benedicto XVI les escribió, trabajen para ser signo e instrumento de unidad, de comunión y de paz.



Comunidad Católica Latina en Bangkok

Casa Provincial de las Hermanas Salesianas  
 124 Saladaeng Road  
 10500 Bangkok  
 tel.: (02) 234-8549

Reflexión

*Subir a Jerusalén*

Es algo así como saltar a un pantano lleno de cocodrilos... Y a veces uno se pregunta ¿no sería mejor tomar las de Villadiego (o las de Belén, para el caso?) ¿Por qué, sabiendo que era el lugar del peligro, de la hostilidad de los poderosos hacia ti, Jesús, decides subir a Jerusalén?

¿Por qué no optar por el sentido común en lugar de la insensatez? ¿Por qué no esperar que se tranquilice el personal, hasta que se pueda seguir anunciando el reino en paz? ¿Para qué subes? ¿Para hacer sufrir a los tuyos? Menudo panorama. ¿No sería mejor irse de pesca al Jordán? ¿o de boda a Canán? ¿o de fiesta a Betania?

En esa subida reconocemos y admiramos que, a veces, la vida te llama, te grita, te empuja, te sitúa en encrucijadas difíciles. Y algunas veces en esas encrucijadas, en nombre de lo que crees verdadero, se impone la honestidad, la coherencia y el compromiso.

**Coherencia**

*Jesús les dijo: «No saben lo que piden. ¿Pueden beber la copa que yo voy a beber, o ser bautizados con el bautismo con que yo voy a ser bautizado?» Ellos le dijeron: «Sí, podemos.» (Mc 10,38-39)*

Qué difícil es esto de ser coherente. A veces me pregunto si sirve para algo. Tiendo a vivir con distintos horizontes, distintas lógicas... a veces me siento bienaventurado, y otras me sé un necio. A ratos creo en ti hasta la entraña profunda, y en otros ni te recuerdo.

Hay ocasiones en que mis acciones hablan de ti, y otras en que te niegan. ¿Cómo, Señor, vivir con tu lógica extraña? ¿Cómo

atreverse a afirmarte siempre, en la vida, en tantas ocasiones? ¿Cómo hacerte parte de mis opciones, mi trabajo, mis relaciones, mi ocio, mis deseos y mis proyectos?

- ¿Hay dimensiones de mi vida en las que Dios está ausente? (o en las que no podría entrar)
- ¿Alguna vez el evangelio me pone en encrucijadas difíciles? Y entonces, ¿callo, huyo o subo hacia mi Jerusalén?

**Valor**

*Faltaban dos días para la Pascua y los Azimos. Los sumos sacerdotes y los escribas buscaban cómo prenderle con engaño y matarle (Mc 14,1)*

Supongo que mi error está en creer que a ti no te costaba. En pensar que como tú lo tenías todo claro, para ti lo de subir a Jerusalén era como un paseo, y que la fuerza del Dios Abbá en tu interior te lo hacía todo fácil.

Y olvido que los evangelios me cuentan, una y otra vez, tus luchas, tus miedos, tus noches oscuras, tus momentos de incertidumbre...

Al final lo que hace falta es valentía para avanzar, coraje para dar los pasos que uno cree necesarios, serenidad para arriesgar cuando merece la pena. Hace falta empuje para dejar atrás las seguridades (si esas seguridades me encadenan), y lucidez para proclamar, con mi vida, mis opciones, mis palabras y mis hechos, tu evangelio.

- ¿Qué me da miedo a mi en el seguimiento de Jesús?
- Le pido fuerza para mis propias subidas a Jerusalén...

fuelle: pastoralsj.org

**¡No olviden amigos!**

Retomamos la colecta para nuestros hermanos del Hospicio St. Clare:  
 Tapabocas / Guantes de látex / Pañales descartables para adultos / Gasas  
 Dettol / Betadyne /  
 Arroz / Ovaltine

"Mayor felicidad hay en dar que en recibir" Hch. 20, 35.